



Desde Río hasta Río+20: Progresos y dificultades después de la Cumbre para la Tierra de 1992

En la Cumbre para la Tierra – la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo – celebrada en 1992, los representantes de 178 países, entre ellos 108 Jefes de Estado o de Gobierno, forjaron una vigorosa nueva visión futura del desarrollo: el desarrollo sostenible. Esa visión futura, expresada en el Programa 21 y en los Principios de Río, señaló una gran transición, propugnando la plena integración de los aspectos ambientales, sociales y económicos en la planificación del desarrollo.

Después de la Cumbre para la Tierra se registraron progresos sustanciales, pero los resultados logrados hasta ahora con la aplicación del Programa 21 y en materia de desarrollo sostenible, son decididamente dispares. De muchas maneras, la idea de sostenibilidad tiene cada vez más aceptación por parte de grandes sectores del público; pero la sostenibilidad se ha asociado frecuentemente con el medio ambiente, sin considerar adecuadamente el desarrollo económico o el desarrollo social.

Según el Informe sobre Desarrollo Humano 2012, actualmente las personas gozan de mejor salud, tienen vidas más largas, están mejor educadas y tienen más acceso a los bienes y los servicios. Pero hay importantes diferencias regionales y también pronunciadas desigualdades dentro de un mismo país. Y, pese a que después de la Cumbre para la Tierra muchas personas llegaron a tener mejores condiciones de vida, el medio ambiente natural que es la base de esa prosperidad siguió siendo degradado. En Río+20, los líderes gubernamentales, empresariales y de la sociedad civil procurarán encontrar maneras de asegurar un futuro sostenible.

A continuación se reseñan algunos de los acontecimientos principales registrados después de la Cumbre para la Tierra—algunos, positivos; otros, no—y las maneras en que es posible abordarlos en Río+20.

Financiación

En 1992, en la Declaración de Río, los países desarrollados reconocieron su responsabilidad en la búsqueda mundial de un desarrollo sostenible; y en la Cumbre para la Tierra se estimó que en los países en desarrollo se necesitaría una suma superior a 600.000 millones de dólares por año hasta el año 2000 a fin de sufragar las actividades indicadas en el Programa 21 en pro del desarrollo sostenible.

En el texto del Programa 21 se señaló que de esa suma de 600.000 millones de dólares, era necesario que la comunidad internacional aportara “aproximadamente 125.000 millones de dólares en forma de subsidios o en condiciones favorables”. A la sazón, 125.000 millones de dólares equivalían aproximadamente a 0,7% del ingreso nacional bruto de (INB) combinado de los países donantes. En 1970, los Estados Miembros de las Naciones Unidas acordaron la meta de 0,7% con respecto a la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), o asistencia externa, pero solamente unos pocos países desarrollados han alcanzado esa meta.

Desde 2000, la AOD aportada por donantes tradicionales se ha duplicado con creces y llegó en 2010 a un importe sin precedentes de 129.000 millones de dólares. No obstante, ese total es inferior en 21 millones de dólares a los importes acordados durante la Cumbre del G8 en 2005, como lo estipulan los Compromisos de Gleneagles, y es menos de la mitad del total de 282.000 millones (en dólares EE.UU. de 2010) necesario para alcanzar la meta fijada desde hace tanto tiempo, del 0,7% del INB.





Pobreza

Se han realizado importantes esfuerzos de conformidad con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) – ocho objetivos de desarrollo con metas bien establecidas a fin de promover el progreso hacia la reducción de la extrema pobreza, el hambre, el analfabetismo y las enfermedades para 2015.

- En todas las regiones del mundo en desarrollo, ha disminuido el porcentaje de personas que viven con menos de 1,25 dólar diario, pero todavía hay más de mil millones de personas que viven en la pobreza.
- Después de 1992, la esperanza media de vida aumentó en tres años y medio.
- Actualmente, vive en la pobreza absoluta un 27% de la población mundial, en comparación con 46% en 1990.
- El progreso hacia los ODM ha sido muy desigual entre diversas regiones, y hay grandes zonas de África al sur del Sahara y del Asia meridional donde es poco probable que se alcancen esos Objetivos.

Diversidad biológica

La meta acordada por los 193 Estados partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, de lograr una sustancial reducción de la pérdida de diversidad biológica para 2012, no se ha alcanzado.

- A escala mundial, la diversidad biológica ha disminuido en 12%.
- En todo el mundo, aumentaron en 42% las zonas dotadas de medidas de protección del medio ambiente; no obstante, solamente un 13% de la superficie de tierras del planeta, un 7% de sus aguas costeras y un 1,4% de sus océanos están protegidos.
- Entre un 20% y un 30% de las especies estudiadas podrían correr riesgo de extinción antes de 2100 debido a los efectos del cambio climático, si los aumentos de las temperaturas medias mundiales fueran superiores a entre 2 °C y 3 °C.
- En 2010 se suscribió en Nagoya un nuevo protocolo legal para promover el acceso a los recursos dimanados de la diversidad biológica y compartir sus beneficios.

Ciudades

Las ciudades en rápida expansión están sobrecargadas y no alcanzan a proporcionar algunos servicios básicos, entre ellos agua potable, saneamiento adecuado, transportes y servicios de salud y educación para todos sus habitantes, promoviendo al mismo tiempo un desarrollo económico con creación de empleo que no someta a presiones indebidas a las tierras y otros recursos.

- Desde 1992, la población urbana ha aumentado en un 45% y en los próximos decenios, un 96% del aumento de la población urbana mundial ocurrirá en países en desarrollo. Aproximadamente una tercera parte de la población urbana del mundo reside en tugurios.
- En 2011, había 23 megaciudades con al menos 10 millones de personas cada una, en comparación con 10 en 1991; y se prevé que para 2025 esa cantidad llegará a 37.
- Se ha alcanzado la meta de los ODM de mejorar sustancialmente las vidas de al menos 100 millones de habitantes de tugurios.

Agua

Se han logrado progresos en la ampliación y la mejora del acceso al agua dulce. Pero, debido a la deficiente infraestructura y a la gestión inadecuada, cada año unos dos millones de personas, en su mayoría niños, mueren a causa de enfermedades atribuibles a insuficiente suministro de agua, y saneamiento e higiene deficientes.

- En todo el mundo, actualmente solamente un 63% de las personas tienen acceso a un saneamiento mejorado; esa proporción, según las proyecciones, ha de aumentar meramente hasta un 67% para 2015.





- Actualmente, un 89% de la población mundial utiliza fuentes mejoradas de agua de beber y ya se ha alcanzado la meta al respecto que establecen los ODM para 2015, pero todavía hay 783 millones de personas que carecen de acceso a agua potable.

Alimentos

Se ha incrementado la producción agrícola, pero al mismo tiempo, se están degradando rápidamente los suelos, los recursos de agua dulce, los océanos, los bosques y la diversidad biológica. El cambio climático está sobrecargando cada vez más los recursos de los que todos dependemos.

- La producción de alimentos ha seguido aumentando sostenidamente con un ritmo superior al de crecimiento de la población; no obstante, hay todavía 925 millones de personas hambrientas.

Energía

Una de cada cinco personas—1.400 millones de habitantes—sigue careciendo de acceso a un suministro moderno de electricidad. Tres mil millones de personas dependen de la madera, el carbón, o los excrementos de animales para la cocción de alimentos y la calefacción. La producción de energía es el principal factor contribuyente al cambio climático y aporta un 60% del total de emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.

- Las fuentes de energía renovables (inclusive la biomasa) aportan actualmente sólo un 13% del suministro total de energía a escala mundial.

Clima

Desde 1992, 195 países se han adherido a la [Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático](#), y 192 han pasado a ser parte en el Protocolo de Kyoto; en 2011 en la reunión celebrada en Durban, se renovó el período de compromiso. Los países convinieron en tratar de alcanzar la meta de mantener el aumento de la temperatura mundial a un nivel inferior a 2°C. Según el [Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático](#), las pruebas objetivas indican que en el último medio siglo el cambio climático ha redundado en oscilaciones extremas del clima, como las olas de calor, las altas temperaturas sin precedentes y, en muchas regiones, las copiosas precipitaciones o las extensas sequías.

- Las emisiones de anhídrido carbónico aumentaron en un 38% después de 1990.
- Los 10 años con las temperaturas más altas jamás registradas figuran todos entre los transcurridos desde 1998.

Océanos y mares

Los océanos del mundo – su temperatura, su composición química, sus corrientes y las especies que los pueblan – mantienen los sistemas mundiales que hacen habitable el planeta. Nuestra agua de lluvia, nuestra agua de beber, las condiciones meteorológicas, el clima, las costas, gran parte de nuestros alimentos, e incluso el oxígeno en el aire que respiramos, tienen como fuente, en última instancia, los mares, o son regulados por estos.

- Actualmente, un 85% de todas las existencias de peces en los océanos están o bien explotadas excesivamente, o bien en vías de agotamiento o de recuperación, o bien totalmente agotadas.
- Desde 1992, los niveles del mar han aumentado con una tasa media de aproximadamente 2,5 milímetros por año.
- Aproximadamente un 25% de las emisiones de anhídrido carbónico del mundo son absorbidas por los mares y los océanos, donde se convierten en ácido carbónico, lo cual amenaza los arrecifes coralíferos y otros tipos de vida marina.





Más de 1.600 millones de personas, la cuarta parte de la población mundial, dependen de los bosques para obtener medios de vida.

- Desde 1990, la zona arbolada primaria ha disminuido en 300 millones de hectáreas.
- Según se estima, un 80% de los bosques del mundo son de propiedad pública.

Ozono

El Protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono tiene el propósito de proteger la capa de ozono del planeta. Con 196 Estados Partes, es uno de los tratados más ampliamente ratificados en la historia de las Naciones Unidas.

- Entre 1992 y 2009, en virtud del Protocolo de Montreal fue quedando en desuso más de un 90% de todas las sustancias que agotan la capa de ozono.

Recursos y derroche

El agotamiento y la explotación de nuestros recursos naturales perjudica el progreso en todo el mundo y requiere que se replantee el ordenamiento de los recursos y la manera en que organizamos nuestra producción y nuestro consumo.

- Entre 1992 y 2005 aumentó en más de 40% la utilización de recursos naturales en todo el mundo.
- Desde 1992, la demanda de cemento aumentó en más de 170% y la demanda de acero, en más de 100%. La producción de plásticos aumentó en 130%.

Degradación de los suelos

En las regiones sujetas a sequías, o con tierras secas, de todo el mundo, donde residen más de 2.000 millones de personas, las tierras productivas están sometidas a crecientes amenazas debido a deficientes prácticas de ordenamiento de las tierras y al cambio climático.

- Cada año se pierden más de 200 millones de hectáreas de tierras productivas debido al avance de la desertificación; esto equivale a perder cada diez años una superficie igual a la del territorio de Sudáfrica.
- En los próximos 25 años, la degradación de los suelos podría reducir la producción mundial de alimentos en hasta un 12% anual, lo cual redundaría en un aumento del 30% en los precios mundiales de los alimentos.

Publicación del Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, junio de 2012

